

Se espera más impacto de luz y combustibles en costo de vida

En julio, la inflación anual fue de 10,21 por ciento. Analistas ven que este año cerrará con variación del índice de precios al consumidor cercana al 10 por ciento.

Aunque los alimentos continúan ejerciendo presión importante sobre la inflación, que para el séptimo mes del año se situó sobre el 10,21 por ciento anual, el costo de los servicios públicos no se queda atrás, según lo destacó Juan Daniel Oviedo, director del Dane.

La entidad reveló ayer que la variación del costo de vida de los colombianos en julio alcanzó los dos dígitos, un nivel que no se veía desde hace 22 años. Oviedo informó, además, que el índice de precios al consumidor (IPC) solo para el mes de julio creció 0,81 por ciento.

De acuerdo con el funcionario, mientras los alimentos contribuyeron con 4,15 puntos básicos a ese mayor costo de vida, los servicios públicos lo hicieron con dos puntos básicos.

La inflación de alimentos, según lo expuesto por Oviedo, alcanzó una variación mensual de 1,1 por ciento, muy por encima del promedio histórico prepanemia de 0,02 por ciento, lo que en términos anuales llevó a que esta se situara sobre el 24,6 por ciento, una aceleración de 96 puntos básicos.

Sin embargo, el director del Dane fue enfático al señalar que en ese séptimo mes del año se vio una presión muy fuerte de los servicios públicos domiciliarios, los cuales tuvieron una variación anual en julio de 13,58 por ciento.

Hubo un incremento notable en la división de arrendamiento y servicios, protagonizada por las alzas en energía eléctrica, y en transporte tras el incremento en combustibles y los altos precios de los vehículos.

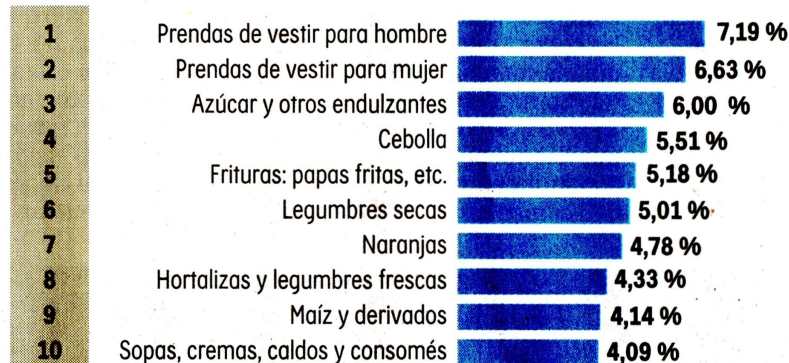
Según el informe, el costo de la energía eléctrica aportó 10 puntos básicos, mientras que 12 puntos vinieron de la división de transporte originados por el ajuste de 150 pesos en los precios de los combustibles.

"El incremento de 150 pesos de la gasolina se tradujo en un aporte de 5 puntos básicos al resultado global. Esto es una antesala del impacto inflacionario que pueden tener los futuros incrementos del precio de los combustibles", señalaron los analistas del Grupo Bancolombia.

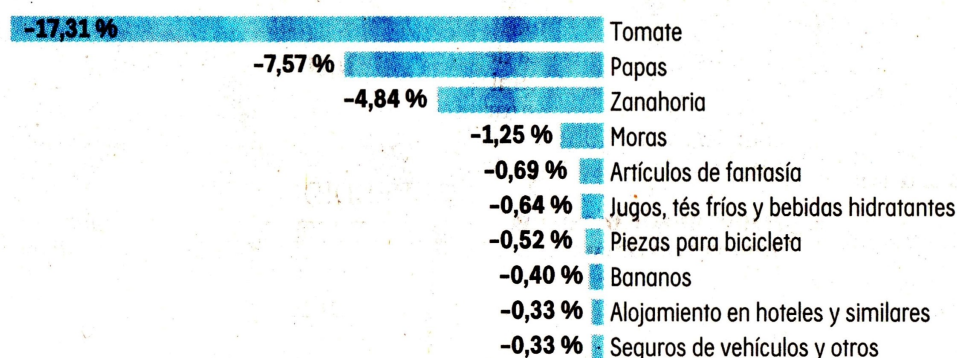
Agregaron que los ajustes tarifarios en los servicios de electricidad explicaron casi en su totalidad el incremento frente a junio.

LO QUE MÁS SUBIÓ Y MÁS BAJÓ EN JULIO

LO QUE MÁS SUBIÓ



LO QUE MÁS BAJÓ



Fuente: Dane

"Este servicio -dijeron- siguió mostrando avances cercanos al 3 por ciento, donde los mayores costos de distribución se han transmitido casi en su totalidad al consumidor como resultado de los problemas de liquidez de las empresas, que les ha impedido atenuar esa transmisión a través de las opciones tarifarias que se realizaban en el pasado".

Respecto a este avance en el costo de vida de los colombianos Bruce Mac Master, presidente de la Asociación Nacional de Empresarios de Colombia (Andi), dijo que no hay mucho por hacer, mientras persista la situación de inflación desbordada a nivel internacional, por lo que solo resta esperar a que las medidas que se están tomando en esas instancias logren frenar ese disparo de los precios y lograr un efecto similar en el país.

"El aumento en tasas (del Banco de la República) no va a producir nada, y el dato de ahora demuestra eso. En Estados Unidos se esperaba tener un resultado más concreto en algunos de sus indicadores, pero no lo han logrado", señala el líder gremial, quien insiste en que ojalá pronto comience a darse una reduc-

ción en ese indicador porque para las personas de muy bajos ingresos la inflación les pega muy fuerte.

"Si la tasa de la inflación es muy alta, al final la producción se nos cae y esto genera mayor desempleo y se profundiza la pobreza", dice Mac Master.

Perspectivas

Aunque el tema de los alimentos continuará ejerciendo una presión fuerte en la variación del IPC, los analistas confían en que en este segundo semestre haya una moderación del costo de vida.

Laura Peña, economista de BBVA Research para Colombia, es de las que esperan una moderación muy gradual de los costos de producción y de algunos efectos de base que ayudarán a que se diezme la inflación.

"El resultado actual podría implicar un cierre de inflación por encima del 9,2 por ciento. Así, en lo que resta del año continuaría en niveles elevados cercanos al 10 por ciento", precisa.

En Grupo Bancolombia advierten que el resultado de julio sin duda es una presión frente a las expectativas futuras del mercado.

"Dados los catalizadores de la inflación de julio, es posible que los registros de los próximos meses en inflación de alimentos y regulada continúen siendo relativamente elevados, solo que a una menor magnitud. Ahora bien, una inflación de cierre por debajo del 10 por ciento aún luce razonable, pues prevemos un segundo semestre de desaceleración del consumo", dicen.

Jackeline Piraján, economista del Scotiabank Colpatria, coincide en que este dato ejercerá una mayor presión al mercado y al propio Banco de la República, por lo que es muy probable que la entidad, en su reunión de septiembre, vuelva a aumentar la tasa de interés por encima del 9 por ciento, nivel en el que está en este momento.

No obstante, la economista destacó que la buena noticia es que los arriendos, que habían presionado mucho a la inflación los meses pasados, se moderaron y en este mes casi no suben, haciendo que los efectos de indexación pararan un poco. Sin embargo, la inflación continúa siendo muy alta y la devolución de esta continuará siendo muy gradual, seguramente al comienzo del próximo año.

Cúcuta, con las mayores alzas de julio

Según el Dane, las ciudades con la mayor variación anual en el costo de vida fueron Cúcuta, Santa Marta y Valledupar, con 14,1, 13,72 y 13,11 por ciento, respectivamente.

Mientras que en el otro extremo estuvieron Bogotá, con 9,21 por ciento; Pasto, con 9,84, y Manizales, con 9,87 por ciento.

Por su parte, Neiva fue la ciudad del país que presentó la mayor variación mensual en el costo de vida para sus habitantes, con 1,6 por ciento, casi el doble del promedio nacional de 0,81 por ciento.

Sincelejo y Riohacha también tuvieron en el séptimo mes del año un mayor costo de vida, pues el IPC para estas dos ciudades fue de 1,53 y 1,48 por ciento, respectivamente.

A su vez, Bogotá, Ibagué y Bucaramanga, fueron, en su orden, las regiones con la menor variación del costo de vida en julio, con 0,61, 0,75 y 0,77 por ciento, según el Dane.

Según ingresos

Las personas de más bajos ingresos y vulnerables son las más afectadas con una alta inflación, pues, según lo revelado por el ente estadístico oficial, la variación anual en el costo de vida de ese segmento poblacional fue de 11,74 por ciento, la cual es 1,53 puntos porcentuales mayor que el promedio nacional.

Para quienes hacen parte de la llamada clase media, esa inflación fue de 10,35 por ciento, similar al promedio nacional de 10,21 por ciento.

Entre tanto, para la población de ingresos altos los precios subieron 8,75 por ciento, la cual está 1,46 puntos porcentuales por debajo del dato para todo el país.